

Diagnostico del CP La Garita: 2008, 2009 y 2010

I. INTRODUCCIÓN

Durante los semestres 2008-I, 2009.I y 2009-II estudiantes del curso de Metodología Cuantitativa (sociología), dictado por la profesora Ana Ponce, recogieron –por medio de encuestas- información diversa en el centro poblado La Garita, perteneciente al distrito de El Carmen, provincia de Chíncha. Las encuestas recogieron información sobre salud, servicios básicos, familia, impactos del terremoto, educación, actividad laboral, entre otros.

Estas actividades han sido facilitadas por la DARS ya que entre sus compromisos está el acercar la realidad y los problemas de la sociedad a la comunidad universitaria. En este sentido, el proyecto que realiza la DARS en La Garita sirve como plataforma para que tanto estudiantes como docentes – ya sea a través de cursos o actividades extracurriculares- puedan poner en práctica sus conocimientos y a la vez retroalimentarse con otros saberes que se generan en el contacto y vínculo horizontal y bidireccional con estas poblaciones.

Esto a su vez es muy provechoso para la DARS pues estas actividades dejan productos concretos que son muy útiles para los proyectos que se impulsan desde la dirección. En este caso específico, la información recogida por los estudiantes ha servido como insumo para elaborar un diagnóstico sobre algunos temas y da un panorama de la población importante a ser tomado en cuenta para futuras iniciativas que se puedan tener dentro de la zona.

Por ello el objetivo de este documento es presentar los principales resultados de la sistematización de la información recogida en las encuestas, las cuales como ya mencionamos fueron realizadas en los semestres 2008-I, 2009.I y 2009-II, en el marco del curso de Metodología Cuantitativa de la especialidad de sociología.

II. METODOLOGÍA

Cuando comenzamos a elaborar este diagnóstico, nos topamos con la dificultad de enfrentar información procedente de encuestas realizadas en diferentes momentos, cada una de ellas con diferente número de encuestados:

CUADRO 1: Número de personas encuestadas por semestre

Semestre	Número de encuestados
2008-II	67
2009-I	160
2009-II	91

Asimismo, estas encuestas enfocaban campos temáticos distintos, sin embargo existía información de aspectos generales que era recurrente.

Lo primero que se decidió hacer fue identificar los ejes temáticos que estaban presentes en las encuestas; luego se seleccionó la información más importante para posteriormente elaborar la estructura de la base de datos con los campos o ejes temáticos priorizados.

Como mencionamos existían campos de información comunes en las tres encuestas y otros que eran distintos. Para procesar lo primero se decidió tomar la información de la base de datos con mayor número de encuestados (2009-I). Para lo segundo se tomó la información específica de acuerdo a lo recogido en cada encuesta. Por ello, en cada gráfico presentado, se indicará la encuesta de donde procede la información. Cabe señalar que los resultados procesados se obtuvieron utilizando el programa estadístico SPSS v.17.

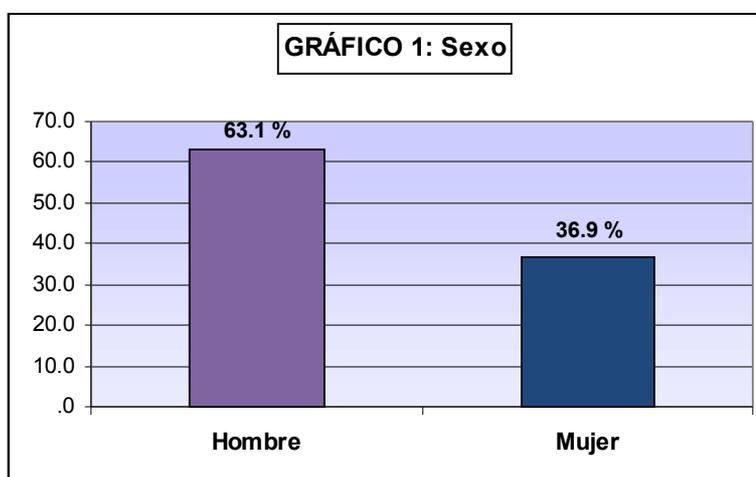
Luego de estas precisiones metodológicas, presentamos a continuación los datos y la información procesada que da cuenta de aspectos importantes del centro poblado La Garita.

III. DATOS GENERALES

Para esta sección de datos generales hemos seleccionado la información recogida en el periodo 2009-I debido a la mayor cantidad de personas encuestadas de ambos sexos (Ver cuadro 1).

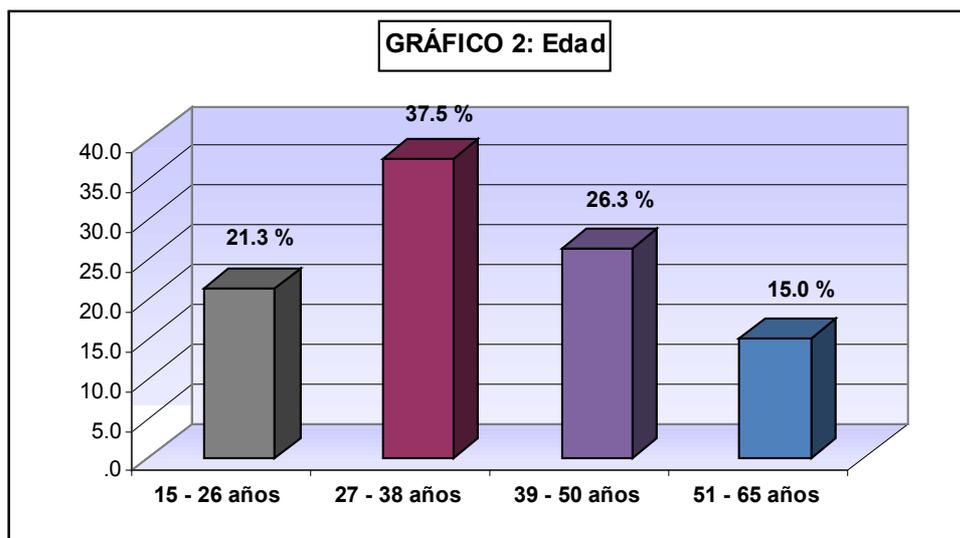
Sexo

La información registrada da cuenta de una mayor proporción de hombres encuestados (63.1 %). Si tenemos en cuenta que en general los hombres se encuentran diariamente trabajando en el campo y las mujeres en la mayoría de casos al cuidado de los niños, este dato podría resultar extraño, sin embargo también daría cuenta de la mayor presencia de la mujer en el ámbito productivo.



Grupos etarios

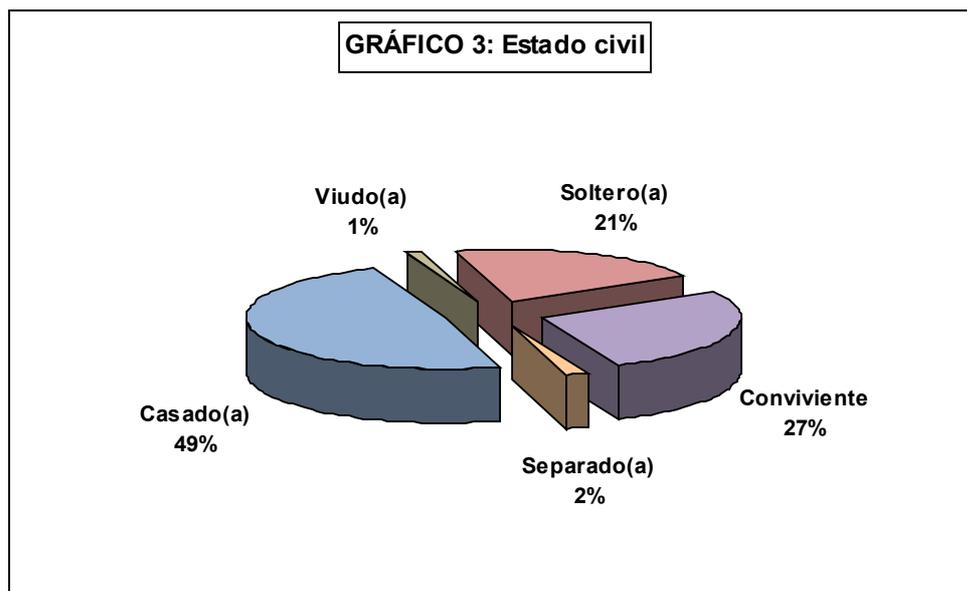
De acuerdo a la información recogida la mayor población encuestada se encuentra en el rango de edad de 27 a 38 años (37.5 %), seguido del rango de 39 a 50 años (26.3 %). Asimismo, la encuesta abarcó edades entre 15 y 65 años, encontrándose estos dos grupos extremos (15–26 años y 51–65 años) en menor proporción, como se puede apreciar en el gráfico 2.



Encuesta 2009-I

Estado civil

Casi la mitad de las personas encuestadas se encuentran casadas (49 %), seguidas de las personas que afirman ser convivientes (27 %) y solteras (21 %). En consecuencia, tenemos que un 76 % hace vida de pareja, con todas las implicancias del caso.



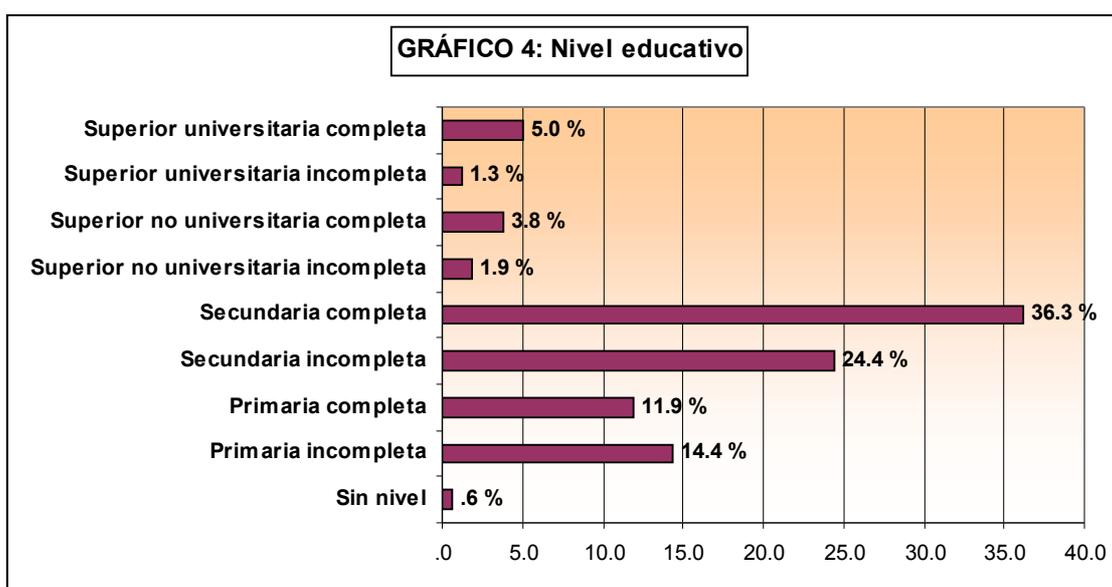
Encuesta 2009-I

Nivel educativo

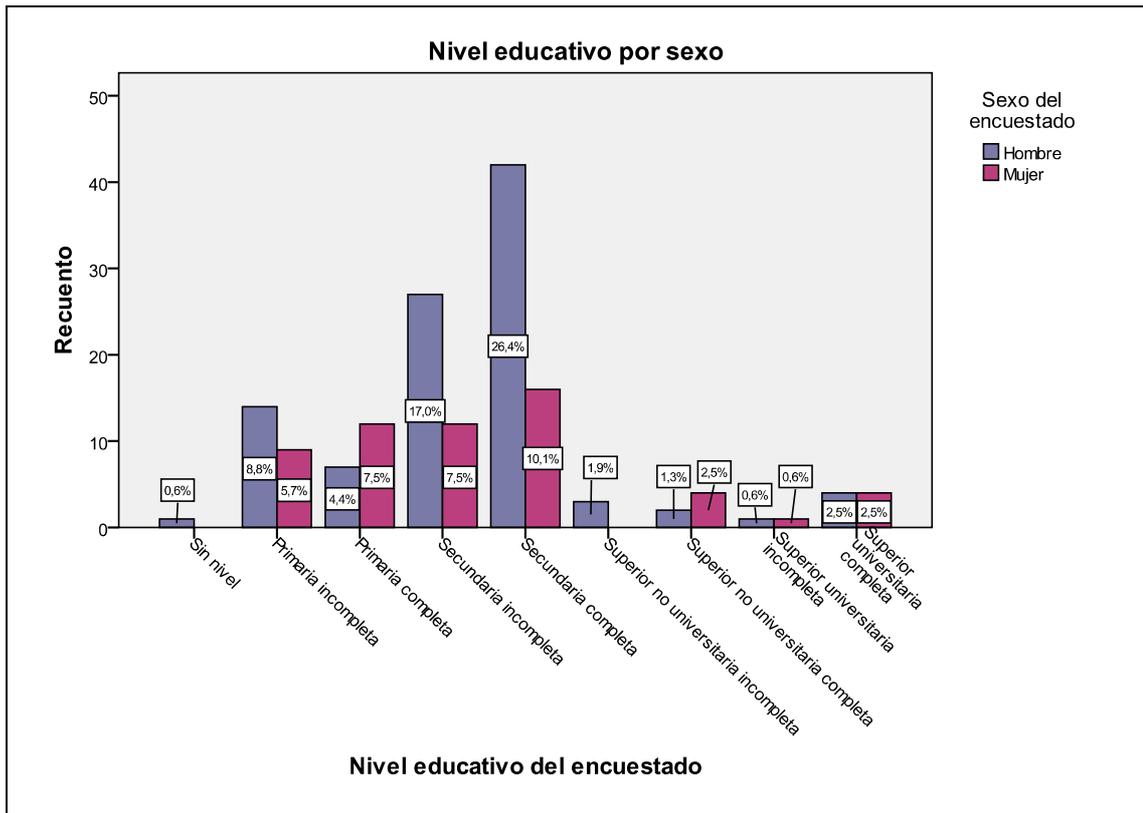
Con respecto al nivel educativo de las personas encuestadas, encontramos que la mayor parte ha llegado a realizar estudios secundarios (60.7 %): completa 36.3 %, incompleta 24.4 %.

El segundo grupo está conformado por las personas que han cursado estudios primarios (26.3 %): completa 11.9 %, incompleta 14.4 %.

Por último encontramos el grupo que ha llevado estudios superiores (12 %): universitaria completa 5 %, universitaria incompleta 1.3 %, no universitaria completa 3.8 % y no universitaria incompleta 1.9 %.



Encuesta 2009-I



Encuesta 2009-I

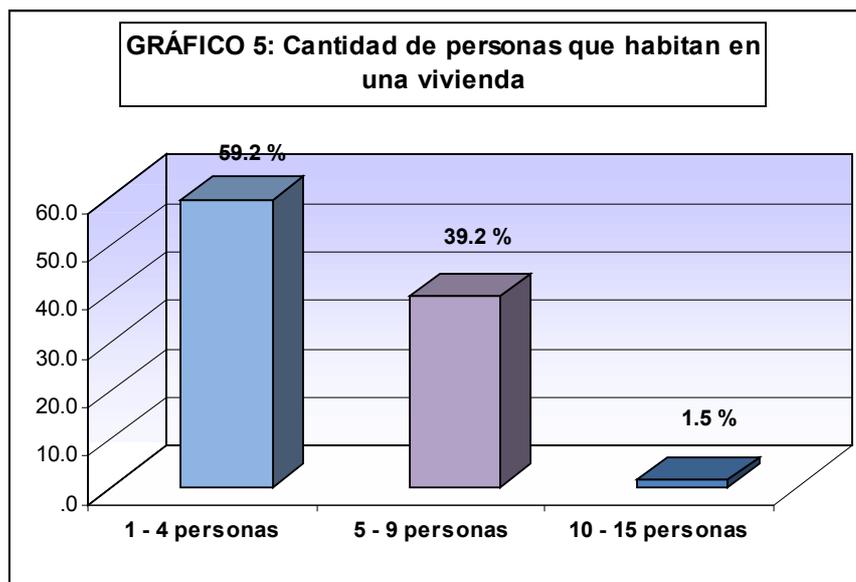
IV. VIVIENDA

La información concerniente a aspectos de vivienda ha sido recogida en el periodo 2009-II. Dicha información no ha podido ser complementada con la de los demás periodos por no existir preguntas relacionadas al tema en las respectivas encuestas aplicadas.

Personas que viven en una vivienda

Como podemos ver en el gráfico, en el 59.2 % de los casos habitan entre 1 y 4 personas por vivienda; 39.2 % de las viviendas alberga entre 5 y 9 personas; y finalmente solo un 1.5 % incluye entre 10 y 15 personas dentro de una misma vivienda.

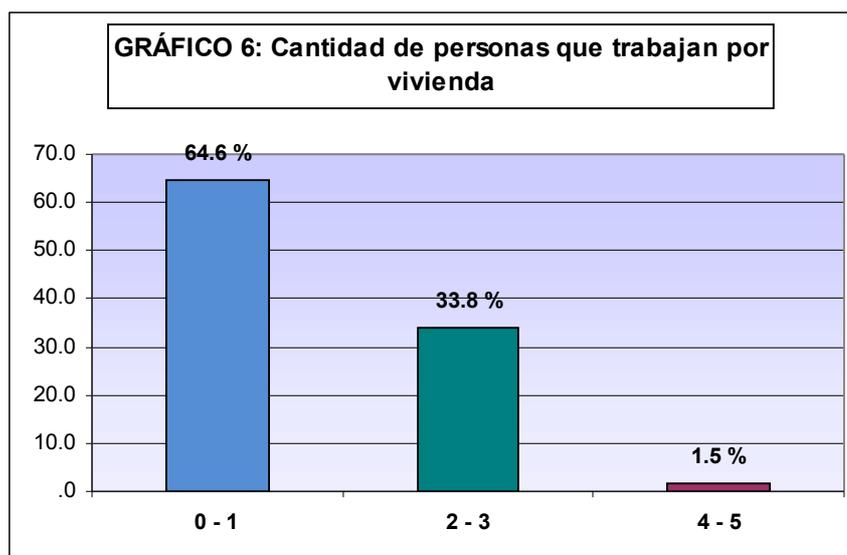
La composición de familias numerosas en algunos casos no solo está marcada por la cantidad de hijos de la familia, también puede deberse a la presencia de ancianos (los abuelos) y nietos (madres jóvenes solteras).



Encuesta 2009-II

Personas que trabajan de las que viven en la vivienda

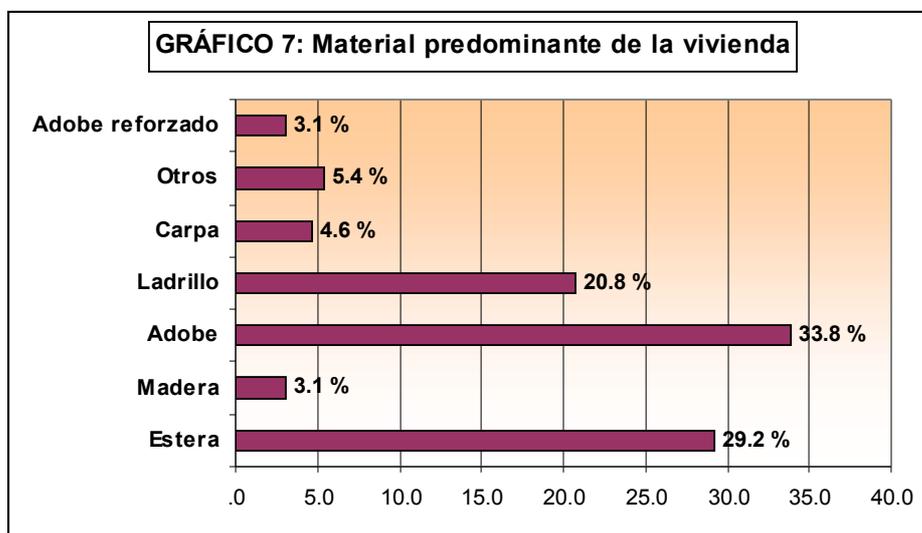
El siguiente gráfico da cuenta de cuántas de las personas que habitan en una vivienda trabajan. El hecho que un considerable 64.6 % de las viviendas registre como máximo 1 persona trabajando puede guardar relación con respecto a la hipótesis planteada a la composición de las familias, ya que a pesar que muchas mujeres se encuentran en condiciones de trabajar, no pueden hacerlo por tener otras obligaciones en el hogar, como el cuidado de los niños; de la misma manera, los ancianos y los niños en contadas ocasiones continúan trabajando, principalmente porque las actividades productivas de la zona (en campo) requieren un gran esfuerzo físico.



Encuesta 2009-II

Material de las paredes de la vivienda

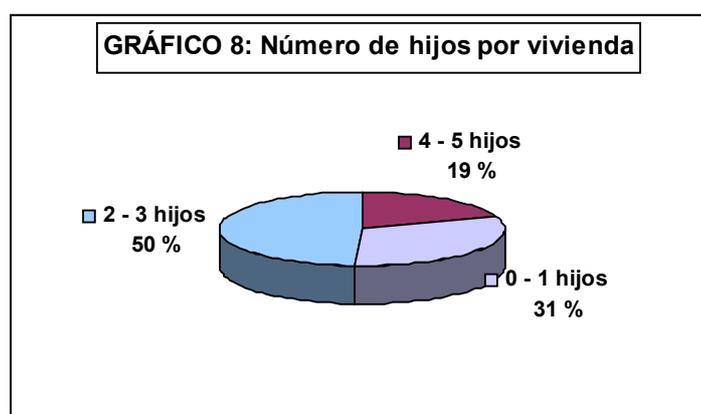
Los principales materiales predominantes en las viviendas son el adobe (33.8 %), la estera (29.2 %) y el ladrillo (20.8 %). El porcentaje de personas encuestadas que viven en casas con adobe reforzado –construidas con apoyo de la PUCP- es de 3.1 %.



Encuesta 2009-II

V. CRIANZA DE LOS HIJOS Y DISTRIBUCIÓN DE LAS TAREAS DEL HOGAR

La mayoría de las personas encuestadas tiene entre 2 y 3 hijo(a)s (50 %), seguidas de las que tienen entre 0 y 1 hijo(a) (31 %) y las que tienen entre 4 y 5 hijo(a)s (19 %).

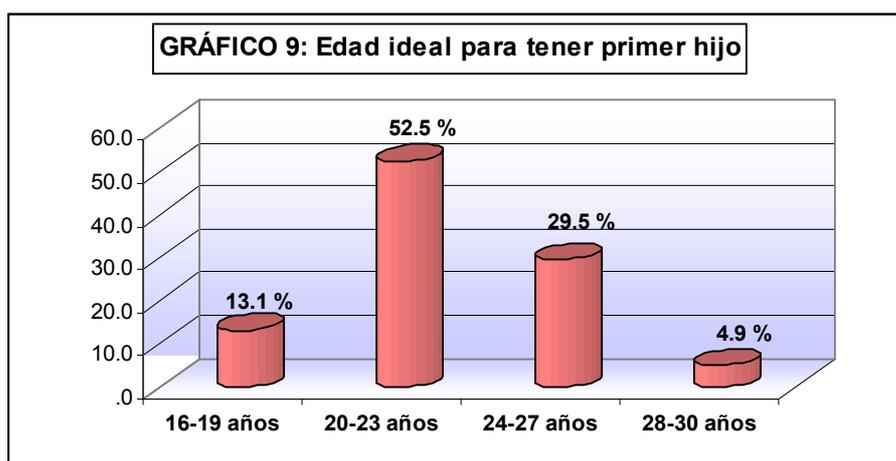


Encuesta 2008-II

Cuando se preguntó acerca de cuál sería la edad ideal de una persona para tener su primer hijo, el 52.5 % de las respuestas se ubicó en el rango de edad de 20 a 23 años. Asimismo, un 29.5 % cayó en el rango de 24 a 27 años y un

considerable 13.1 % cree que la edad ideal para tener el primer hijo está entre los 16 y 19 años.

En general, como podemos apreciar en el gráfico 9, existe una tendencia clara hacia el ideal de la madre joven, ya que cerca del 66% considera que es ideal tener el primer hijo antes de los 23 años de edad. De la misma manera, ninguna de las personas encuestadas mencionó que es ideal tener el primer hijo pasados los 30 años.



Encuesta 2008-II

Para ver un poco la distribución de las tareas del hogar entre los miembros de la familia, se preguntó quiénes realizan con mayor frecuencia dichas tareas (indicadas en el gráfico 10). Los resultados evidencian un claro componente de género en tanto la mayoría de tareas son realizadas principalmente por la madre.

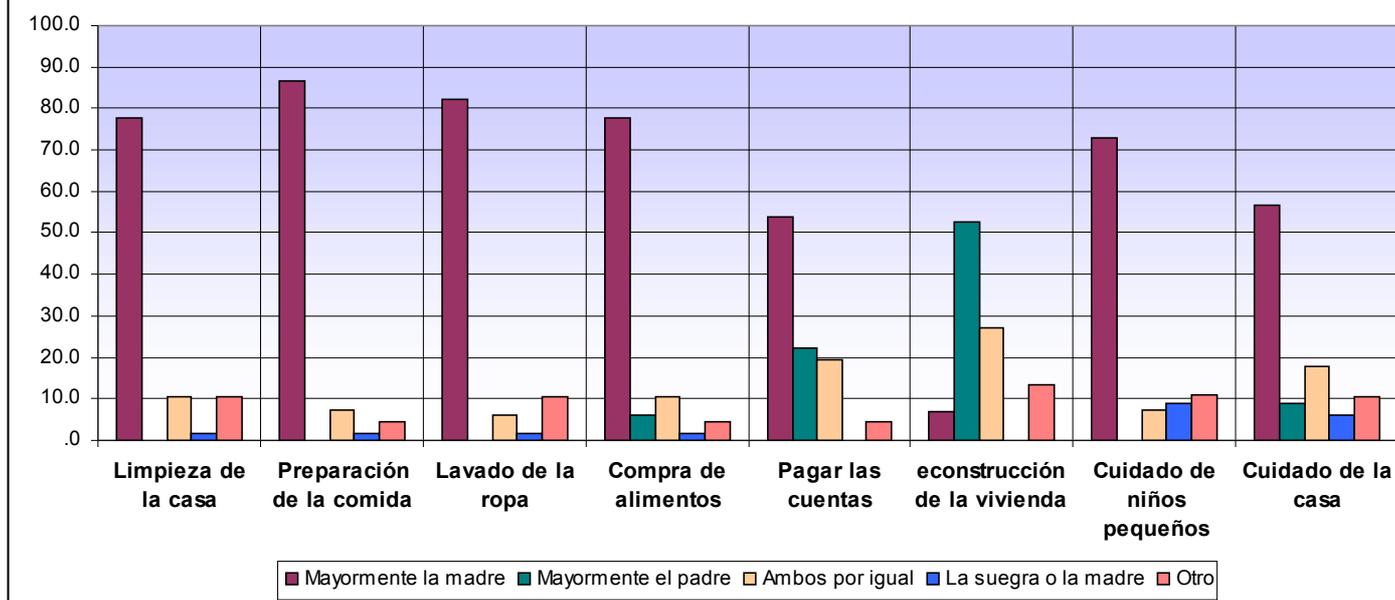
Solamente en las tareas “pagar las cuentas” y “construcción de la vivienda” hay un incremento significativo de las responsabilidades del padre.

En el primer caso las respuestas refuerzan –aunque no del todo pues existe igual un mayor porcentaje que atribuye a la madre la tarea- la imagen del varón proveedor en el núcleo familiar. Habría que notar que si bien el porcentaje aumenta para los hombres en esta tarea, las mujeres siguen llevando la delantera. Entre las posibles causas podríamos mencionar la creciente inserción de la mujer en la esfera del trabajo fuera del hogar, producto de las necesidades post terremoto (ver gráfico 43).

En cuanto al segundo caso, apreciamos que las respuestas que indican que el hombre se encarga con mayor frecuencia de las tareas de construcción aventajan en gran medida a las que mencionan que es la madre.

Por otra parte, las tareas que claramente realizan con mayor frecuencia las mujeres frente a los demás miembros de la familia son principalmente la preparación de la comida, el lavado de la ropa, la compra de alimentos, la limpieza de la casa y el cuidado de los niños pequeños.

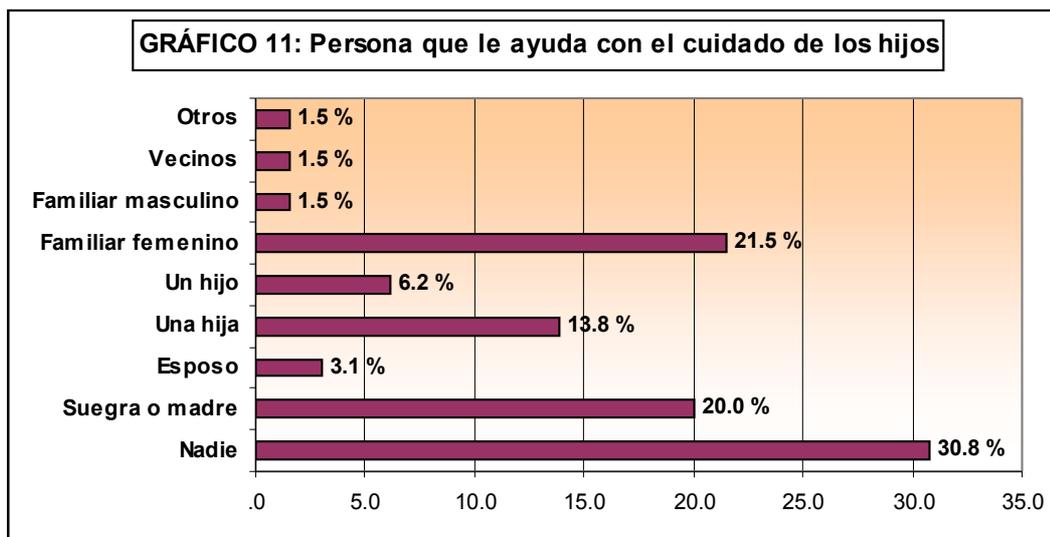
GRÁFICO 10: Distribución de tareas del hogar



Encuesta 2008-II

Un aspecto importante es cómo las personas de la Garita pueden compatibilizar sus obligaciones laborales con los del hogar, principalmente en un tema tan delicado como el cuidado de los hijos. Es sabido que esta es una dificultad para poder buscar y asistir al trabajo pues no existe en la zona un lugar donde los puedan dejar, como un wawahuasi por ejemplo. Si cruzamos esta información con la que indica que el ideal para tener hijos en la Garita está por debajo de los 30 años el panorama se complica pues es justamente entre los 18 y 30 años donde las posibilidades de trabajo son más propicias debido al fuerte componente físico que demanda el trabajo en el campo, además de la obvia necesidad de sostener un hogar con hijos.

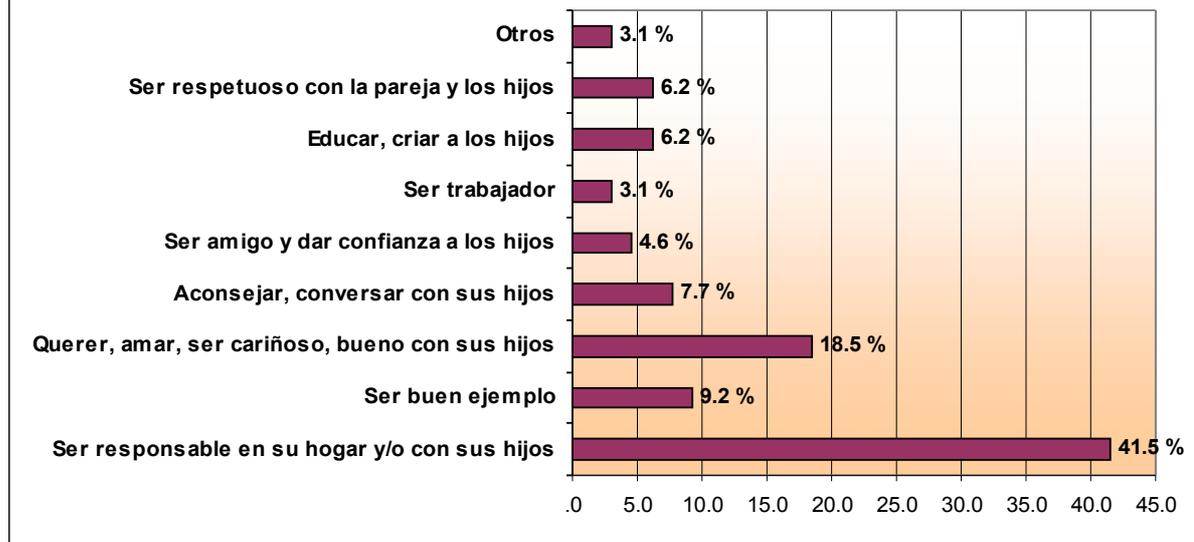
Frente a esta dificultad se preguntó a las personas encuestadas qué persona le ayuda con el cuidado de sus hijos obteniéndose que la mayoría, con un 30.8 %, no tiene a ninguna persona que le ayude. Con un 21.5 % encontramos que existe un familiar femenino que puede ayudarlo, con 20 % la suegra o la madre y en un 13.8 % de los casos es la hija la que se hace cargo. El papel y el rol masculino están casi ausentes en las respuestas; el apoyo de un hijo es el que más porcentaje posee (6.2 %).



Encuesta 2008-II

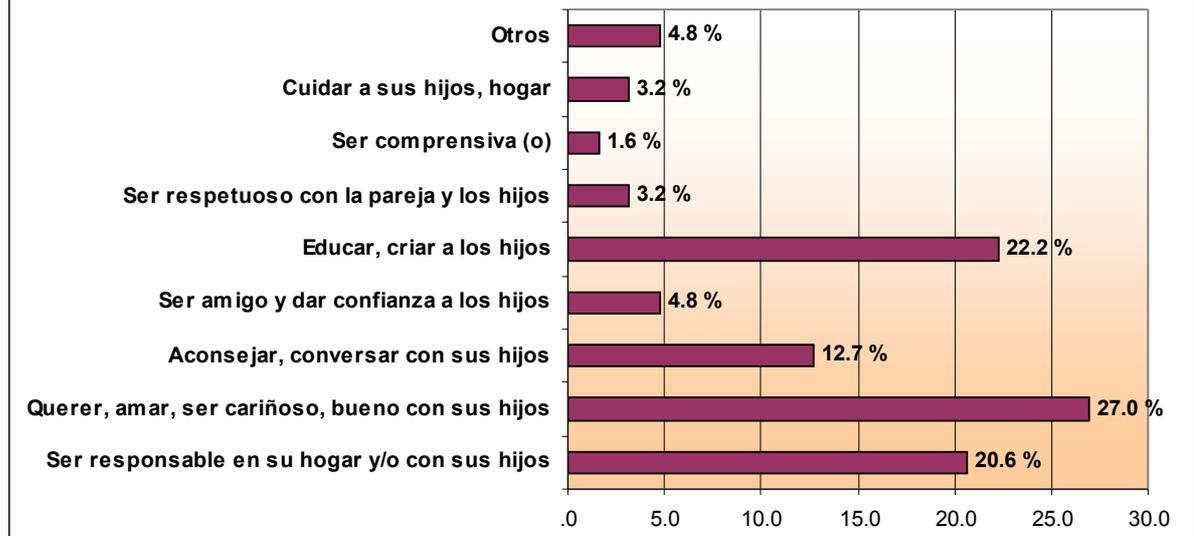
Precisamente, en el siguiente gráfico puede apreciarse información que ayuda a perfilar el rol del padre dentro del imaginario de las personas encuestadas de La Garita. La pregunta que se realizó fue cuál sería la principal cualidad que debería tener un buen padre, obteniéndose los resultados mostrados en el gráfico 12. De lejos, la cualidad que define a un buen padre para los encuestados es ser responsable en el hogar y con los hijos. Lamentablemente esta alternativa es muy general e incluso puede abarcar a otras; tampoco se entiende bien a qué se pueden referir con “ser responsable en su hogar”. Más allá de esto, podemos encontrar algunos contrastes con la información del gráfico 13, en el cual se indica la principal cualidad que debería tener una madre. Por ejemplo, podemos apreciar que solo un 6.2 % de los encuestados considera como cualidad principal de un buen padre el “educar y criar a los hijos” frente a un 22.2 % que cree debe ser la cualidad principal de la madre. La cualidad “ser trabajador” ni siquiera aparece entre las alternativas de cualidades para ser una buena madre, este hecho llama bastante la atención y de nuevo pone sobre la mesa cuestiones de género que es importante tener en cuenta. Finalmente, otro aspecto en donde se diferencian es el mayor porcentaje asignado a la mujer (27 %) en cuanto a “querer, amar, ser cariñoso, bueno con sus hijos”, frente al asignado al hombre (18.5 %).

GRÁFICO 12: Principal cualidad que debería tener un buen padre



Encuesta 2008-II

GRÁFICO 13: Principal cualidad que debería tener una buena madre

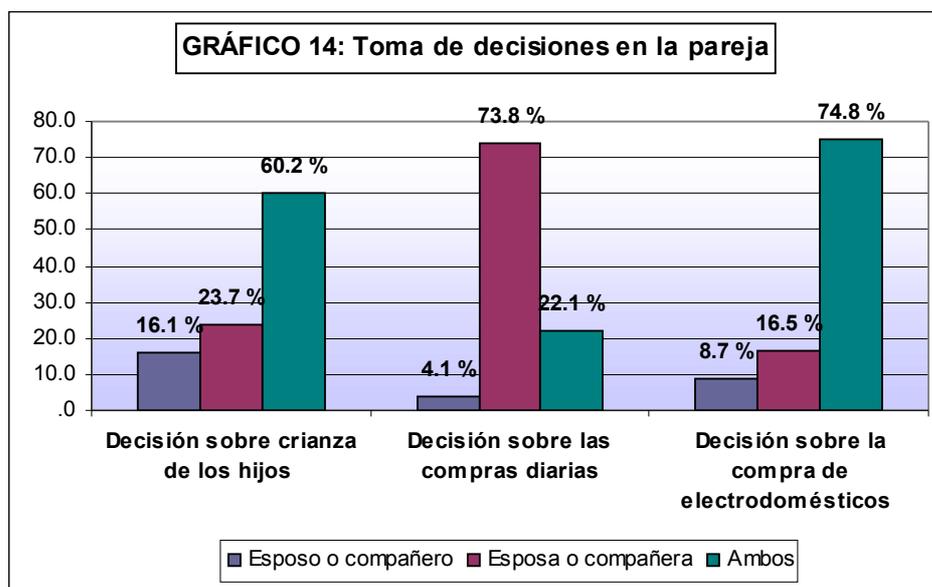


Encuesta 2008-II

Para terminar con esta sección presentamos un cuadro que muestra el balance en cuanto a la toma de decisiones en la pareja, en referencia a tres aspectos: la crianza de los hijos, las compras diarias y la compra de electrodomésticos.

Para el primer y último caso existe una clara tendencia que indica que las decisiones son tomadas por ambos de manera consensuada, sobre todo en lo que respecta a la decisión de comprar un electrodoméstico. En cuanto a la decisión sobre las compras diarias del hogar se aprecia que la esposa es quien tiene la potestad de decidir que es lo más conveniente. Esto debido a que es ella quien se encarga de las principales tareas del hogar como la

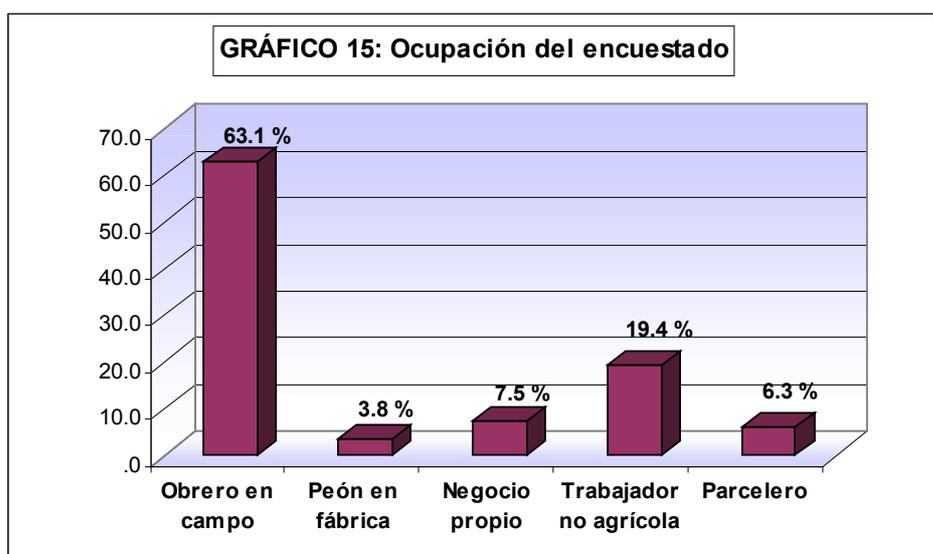
limpieza y la preparación de la comida; es ella quien va al mercado y realiza las compras. Todo esto corrobora la información presentada previamente.



Encuesta 2009-I

VI. ACTIVIDAD PRODUCTIVA

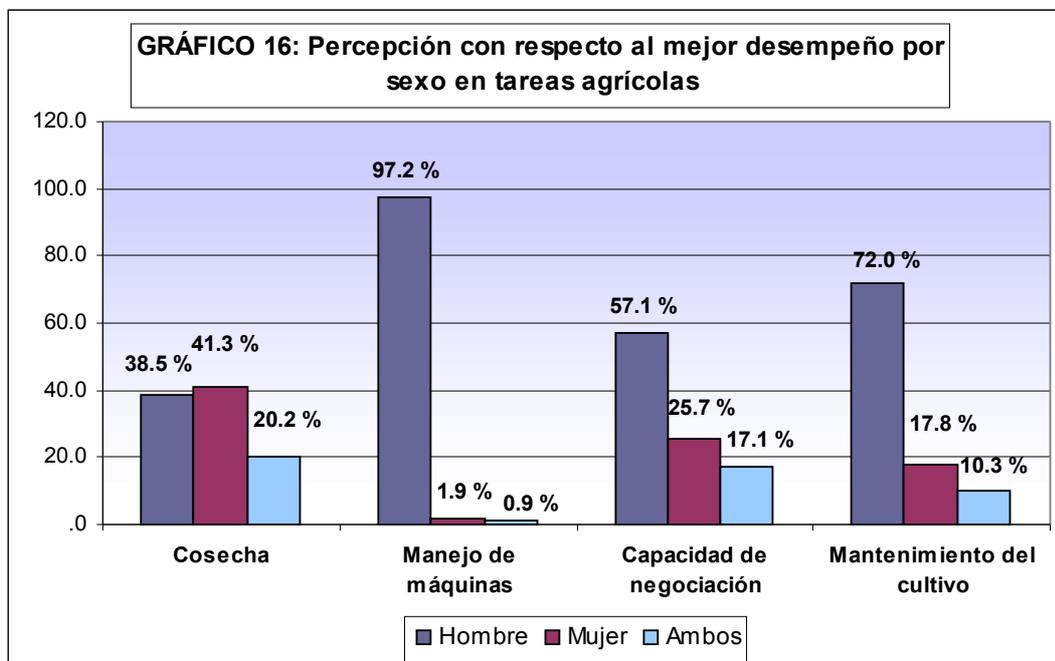
La mayoría de los encuestados afirma ser obrero agrícola dedicado a actividades en el campo (63.1 %). Estas actividades requieren gran esfuerzo físico y en general participan tanto hombres como mujeres. En mucho menor medida encontramos personas dedicadas a labores no agrícolas (19.4 %) y desarrollando un negocio propio (7.5 %).



Encuesta 2009-I

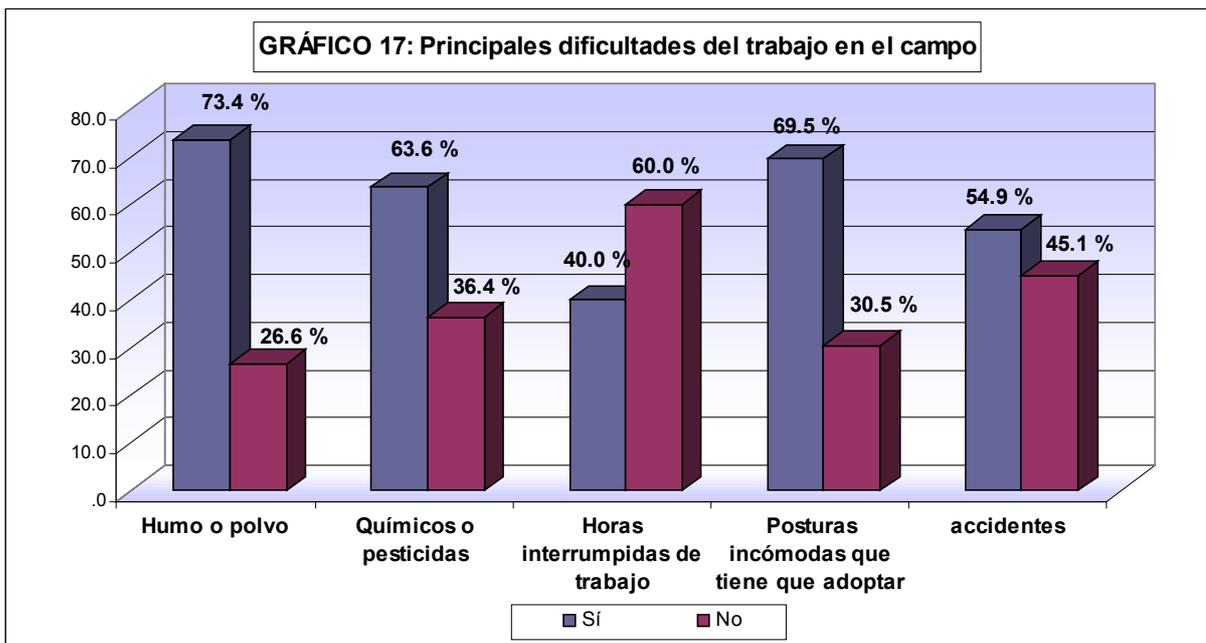
Como mencionamos, en las labores agrícolas realizadas en el campo, participan tanto hombres como mujeres. Sin embargo la habilidad en el manejo de las distintas actividades es percibida de manera diferenciada en

función a si la desempeña un hombre o una mujer. En general se muestra que la percepción del mejor manejo de las distintas actividades en el campo es dominada por los hombres; solamente en la cosecha se puede apreciar una paridad en ambos sexos. Esto evidencia que las mujeres de La Garita no se terminan de percibir como trabajadoras del campo.



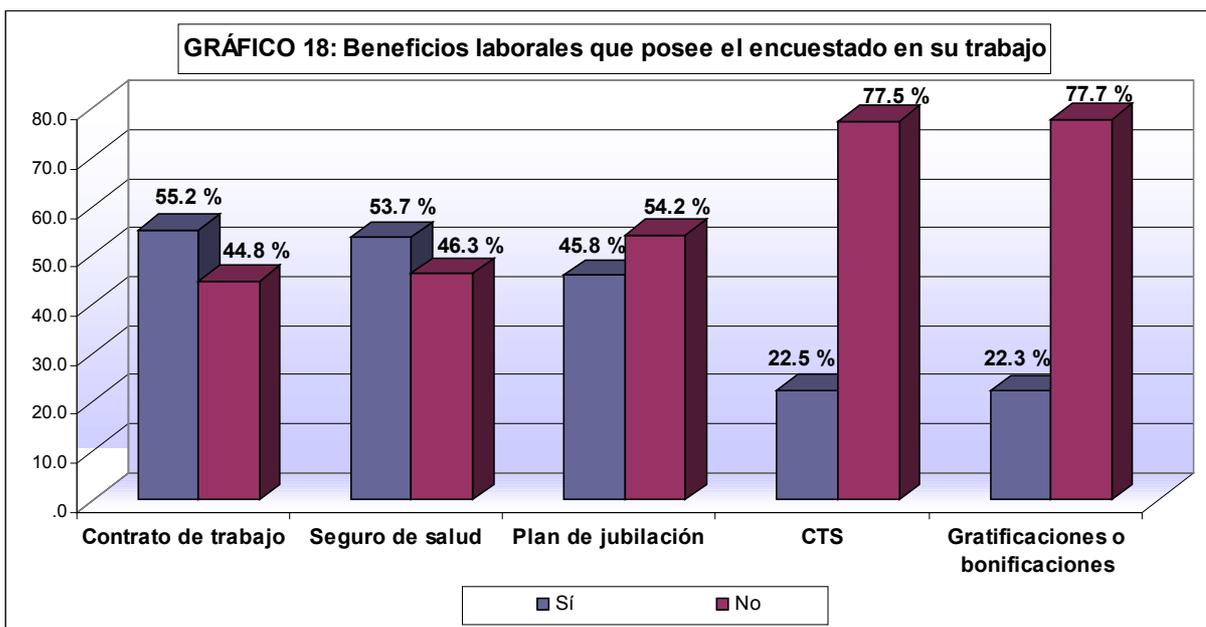
Encuesta 2009-I

Las dificultades del trabajo en el campo no solo están marcadas por las exigencias físicas del cuerpo, sino también por factores del medio al que están expuestos por la naturaleza de la actividad agrícola. Como vemos los encuestados consideran que las principales dificultades que enfrentan son el humo y el polvo, las posturas incómodas que tienen que adoptar y la exposición a químicos o pesticidas.



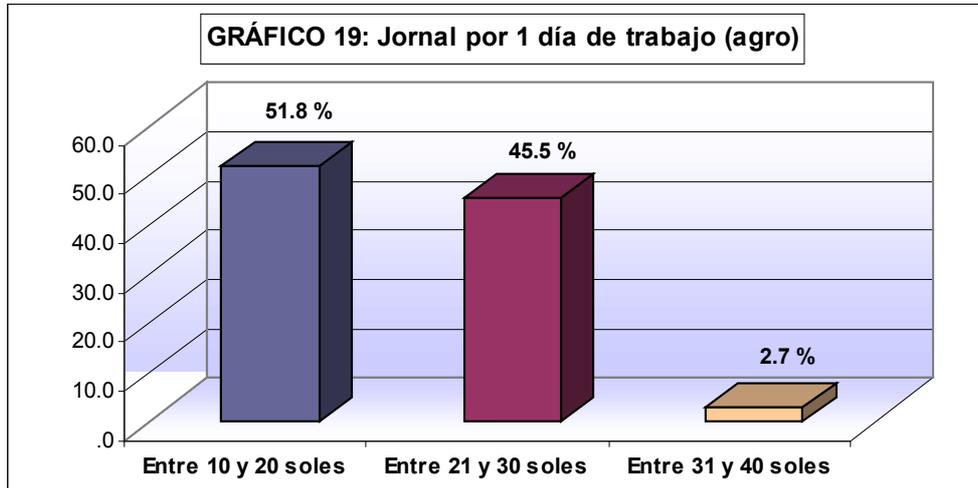
Encuesta 2009-I

Siguiendo con aspectos que profundizan sobre una descripción del trabajo más recurrente en La Garita (agro), en el gráfico se puede apreciar el grado de acceso a beneficios laborales que tienen los obreros agrícolas en sus trabajos. De acuerdo a la información recogida, entre los beneficios laborales a los cuales accede cerca del 50 % de los encuestas encontramos: contratos de trabajo (55.2 %), seguro de salud (53.7 %) y plan de jubilación (45.8 %). Beneficios como la CTS y las gratificaciones o bonificaciones son más difíciles de obtener (solo el 22 % accede a ellos). Estos datos evidencian un grado de informalidad que describe la precariedad, inestabilidad y las malas condiciones a las que se enfrentan –muchas veces sin opción- los pobladores de la zona.



Encuesta 2009-I

El pago por día de trabajo no hace más que reforzar lo mencionado líneas arriba. Evidentemente el pago que reciben los trabajadores no se corresponde con el esfuerzo que despliegan y las dificultades que enfrentan. Como vemos en el gráfico 21 más del 50 % de los encuestados recibe por jornal de trabajo entre 10 y 20 nuevos soles, frente a un escaso 2.7 % que afirma recibir entre 31 y 40 nuevos soles.



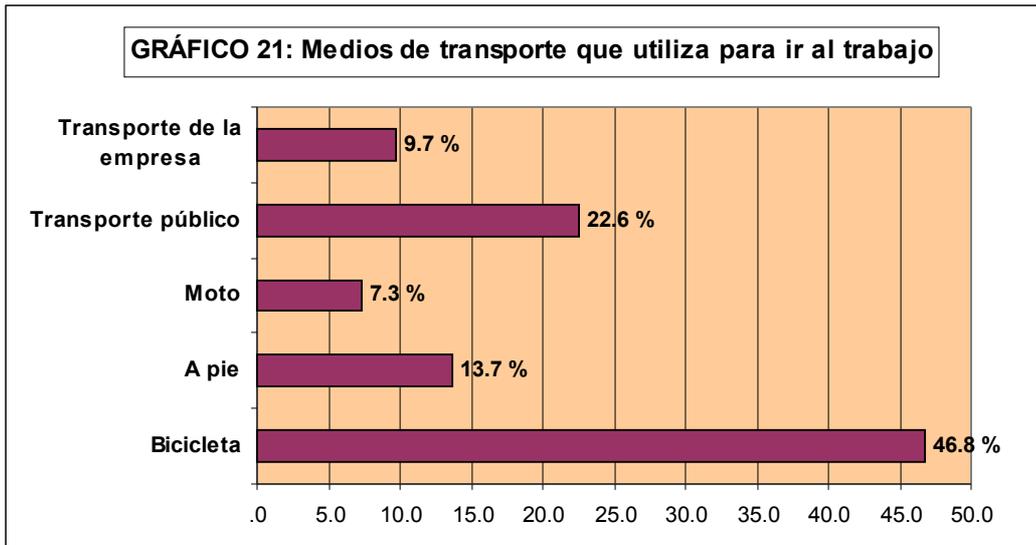
Encuesta 2009-I

No obstante, encontramos también que más de la mitad de las personas encuestadas dijo estar conforme con el pago que reciben por el trabajo que realizan (54 %).



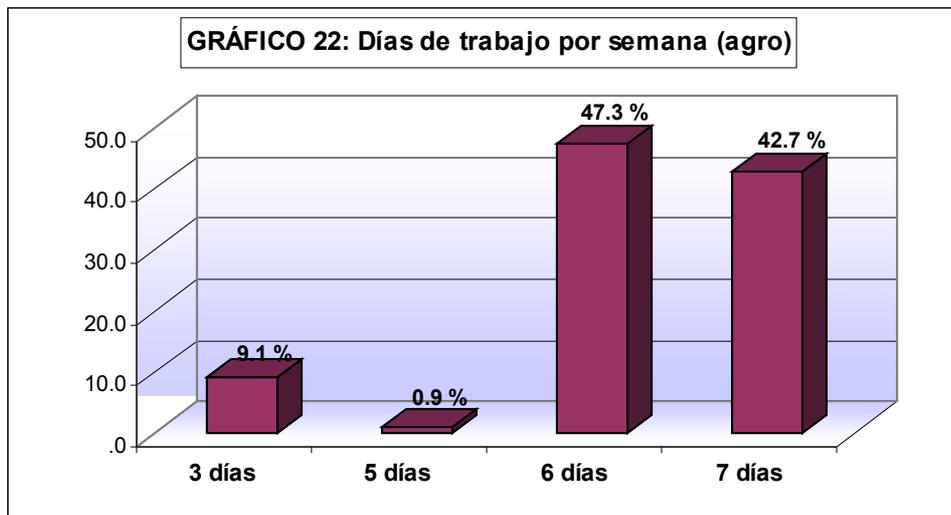
Encuesta 2009-I

Algunas de las empresas que contratan trabajadores incluyen el transporte hacia las chacras y zonas de cultivos, sin embargo no son mayoría. Podemos decir que existe una relativa cercanía a los lugares de trabajo, lo que permite que un gran porcentaje de personas se traslade a su trabajo a través de medios no motorizados como la bicicleta (46.8 %) y a pie (13.7 %). Este alto porcentaje (60 % del total de encuestados) podría explicarse además por motivos económicos; el caminar o usar la bicicleta no implican costo alguno como si supondría utilizar transporte público.

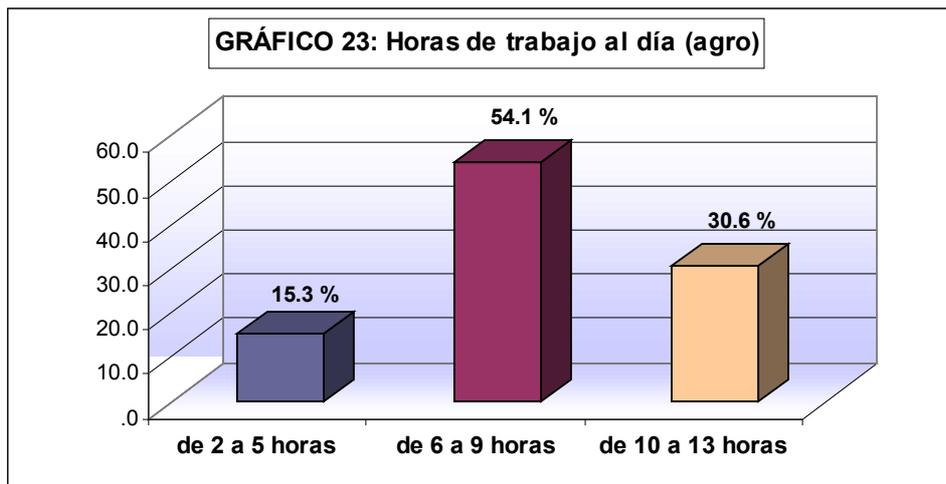


Encuesta 2009-I

En los siguientes dos gráficos, el 22 y el 23, se muestra el tiempo que dedican al trabajo las personas encuestadas de La Garita. Como se puede apreciar la gran mayoría trabaja entre 6 y 7 días a la semana (90 %). Asimismo, en cuanto a las horas trabajadas por día observamos que el 54.1 % invierte entre 6 y 9 horas, mientras que un 30.6 % afirma trabajar entre 10 y 13 horas al día.



Encuesta 2009-I

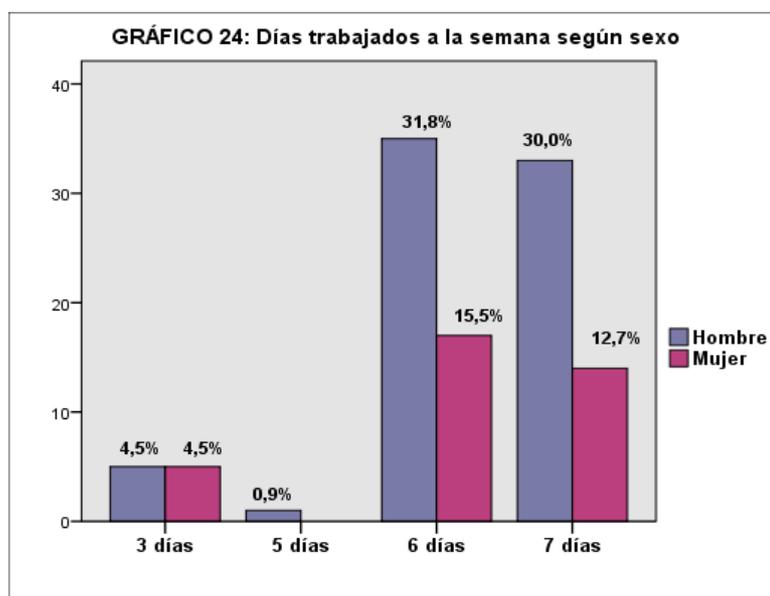


Encuesta 2009-I

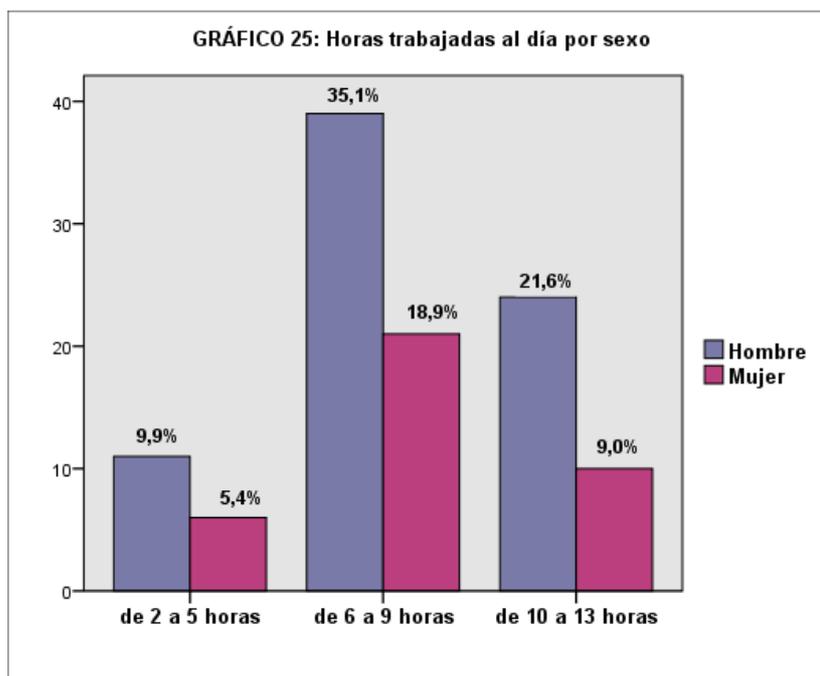
Al cruzar la variable “días trabajados a la semana” con “sexo”, vemos que no afecta significativamente la tendencia general mostrada en el gráfico 22.

De la misma forma el incluir la variable sexo dentro del análisis de las horas trabajadas al día (gráfico 25), observamos que la tendencia también se mantiene, es decir, el mayor porcentaje de personas trabaja entre 6 y 9 horas, seguido de aquellos que trabajan de 10 a 13 horas, y finalmente con el más bajo porcentaje aquellos que solo laboran entre 2 y 5 horas diariamente.

Creímos conveniente hacer estos cruces pues podía existir la hipótesis de que las mujeres, debido a los quehaceres que asumen en el hogar –como se evidenció en el gráfico 10- podían dedicar menos tiempo al trabajo en el campo. Sin embargo la información procesada refuta tal hipótesis. Lo que se puede concluir entonces, es que existe una recarga de tareas que recae sobre la mujer, debido a que se desenvuelve y asume responsabilidades tanto en el ámbito privado del hogar como en el ámbito productivo externo.

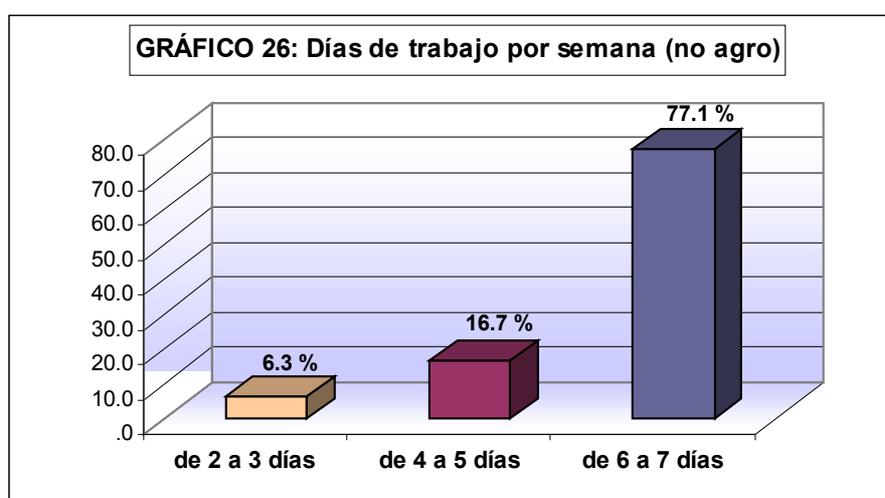


Encuesta 2009-I

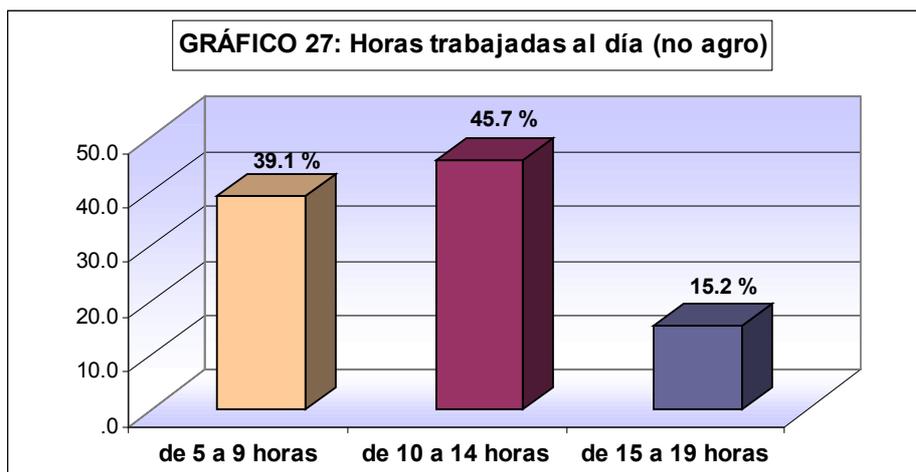


Encuesta 2009-I

Finalmente, presentamos dos gráficos que muestran la dedicación de las personas que se desempeñan en un trabajo no vinculado al trabajo agrícola: días de trabajo por semana (gráfico 25) y horas de trabajo por día (gráfico 26). El primero de ellos muestra que un elevado 77.1 % de las personas dedica entre 6 y 7 días a la semana a estas actividades. El segundo, muestra en general que las personas dedicadas a actividades no relacionadas con el agro trabajan más cantidad de horas al día; esto puede deberse a que muchas de estas actividades pueden ser independientes, no estando sujetas a un horario ni carga de trabajo determinada. Asimismo, algunos de ellos pueden ser establecimientos o negocios como tiendas que están ubicadas en la misma vivienda, lo cual permite su disponibilidad en un lapso mayor de tiempo, (tanto en horas al día como en días a la semana).



Encuesta 2009-I

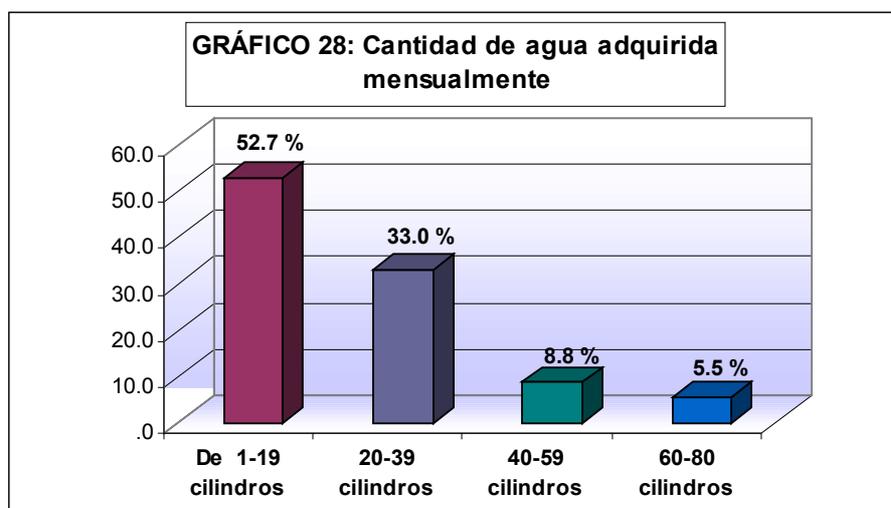


Encuesta 2009-I

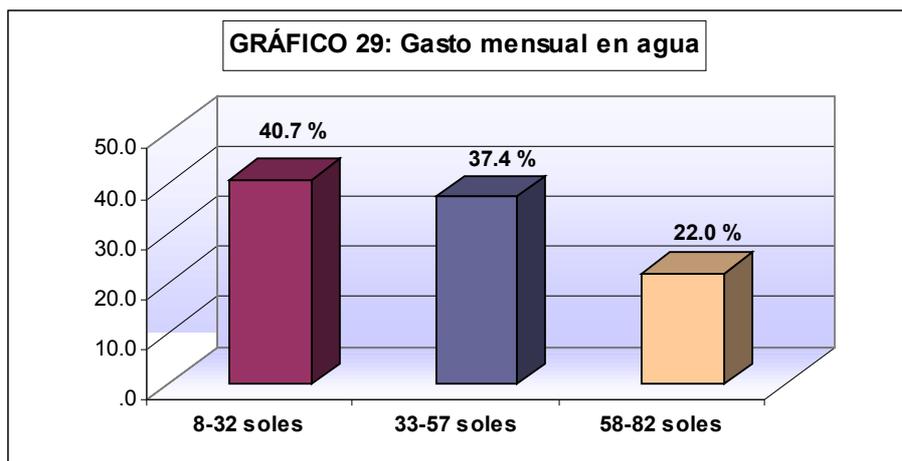
VII. AGUA Y DESAGÜE

En La Garita no se cuenta con sistema de agua potable y desagüe, por ello la disponibilidad de agua es uno de los principales problemas que aquejan a la población. La principal fuente de abastecimiento de agua son los camiones cisterna, sin embargo el agua que obtienen las familias de aquí no es suficiente en la mayoría de casos, solo un 26.4 % considera que obtiene lo necesario de esta fuente (ver gráfico 30).

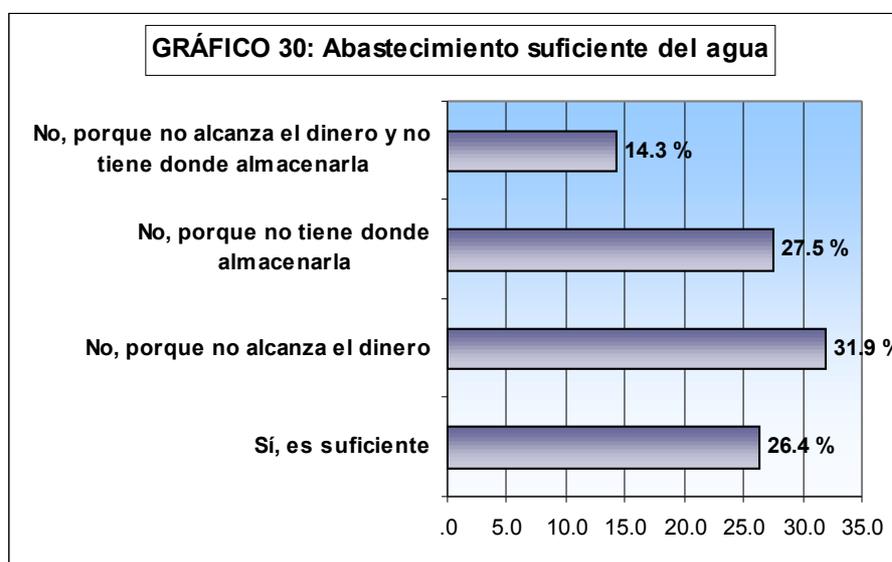
Entre las principales razones por las cuales las familias no logran obtener suficiente agua encontramos el gasto que implica su adquisición (46.2 %). En relación a esto podemos decir que los costos para abastecerse de agua son bastante elevados, ya que como podemos apreciar en el gráfico 29, el gasto mensual por familia puede llegar a alcanzar los 82 soles, más precisamente en el 60 % de casos la inversión en agua fluctúa entre los 33 y los 82 soles.



Encuesta 2009-II

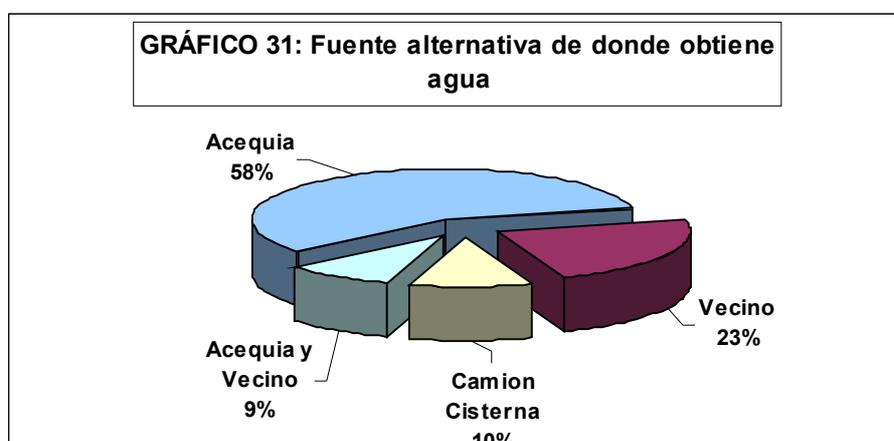


Encuesta 2009-II



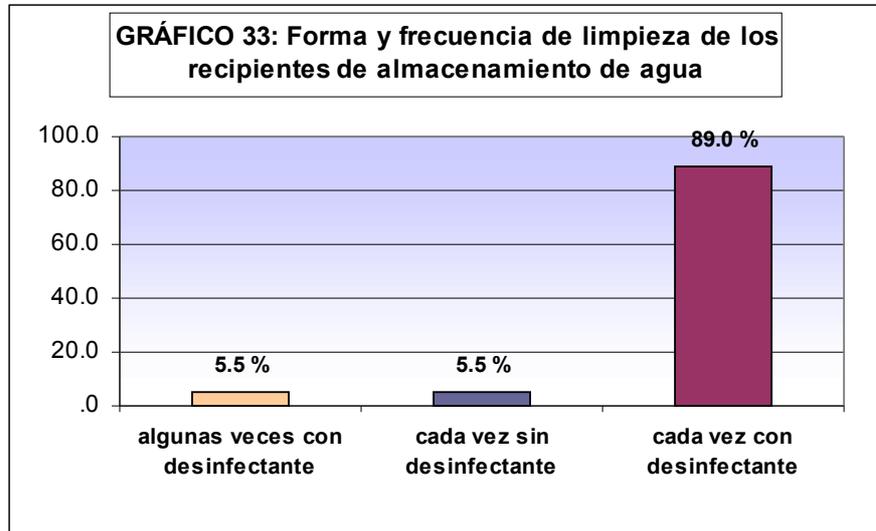
Encuesta 2009-II

La imposibilidad de abastecerse con suficiencia del agua de los camiones cisterna obliga a muchas familias a utilizar complementariamente el agua de acequia, lo cual es bastante riesgoso por las condiciones de salubridad en las que se encuentra expuesta el agua.

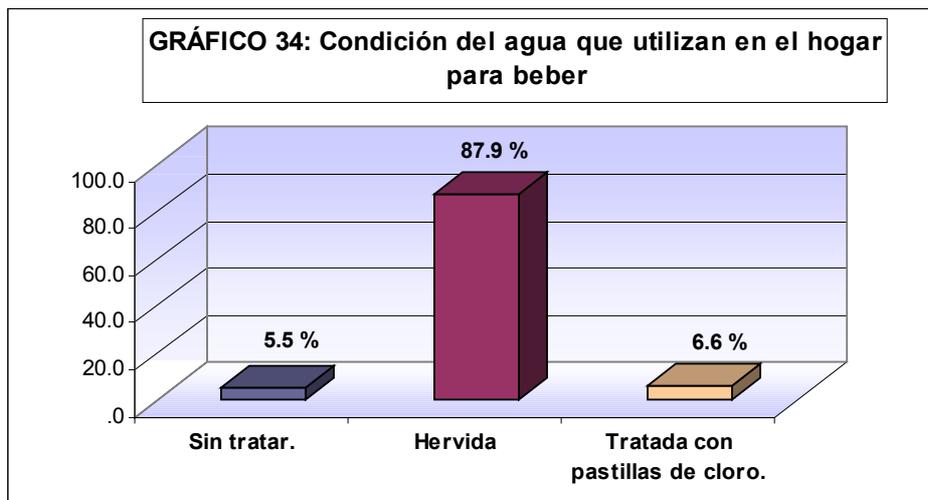


Encuesta 2009-II

No obstante podemos ver, en los gráficos 33 y 34, que un gran porcentaje de los encuestados tiene especial cuidado con el tratamiento del agua para consumo (94.5 % hierve el agua o utiliza pastillas de cloro) y con la limpieza de los recipientes donde almacenan el agua (89 % utiliza desinfectante).

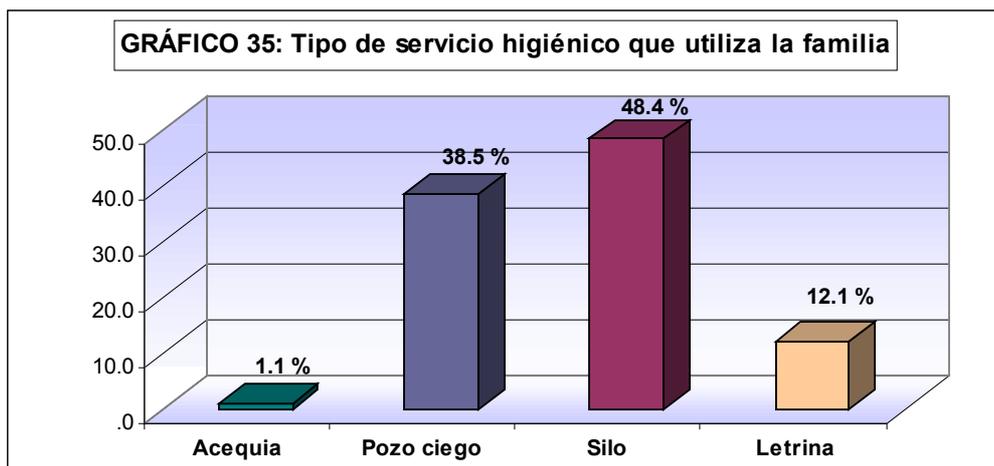


Encuesta 2009-II



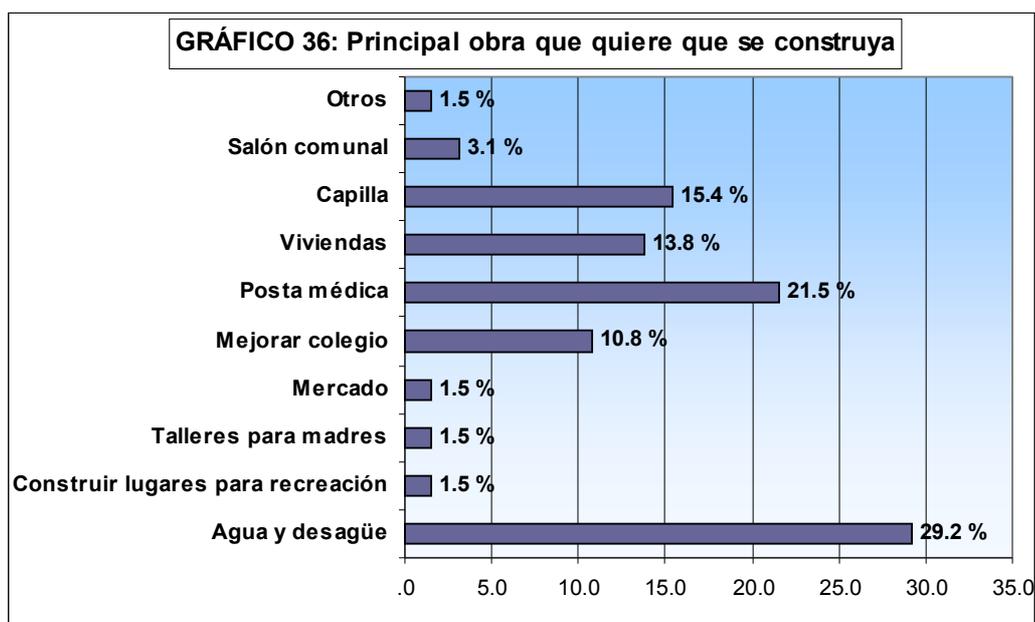
Encuesta 2009-II

Como mencionamos al inicio, La Garita no cuenta con desagüe, por lo cual se ven obligados a utilizar los silos (48.4 %), los pozos ciegos (38.5 %) y las letrinas (12.1 %). Estas condiciones sumadas a la falta de agua podrían ser fuente de enfermedades infecto-contagiosas, siendo la población infantil la más vulnerable. En visitas al centro poblado se pudo apreciar que estos espacios son compartidos o están muy cerca de otros como la cocina o los dormitorios.



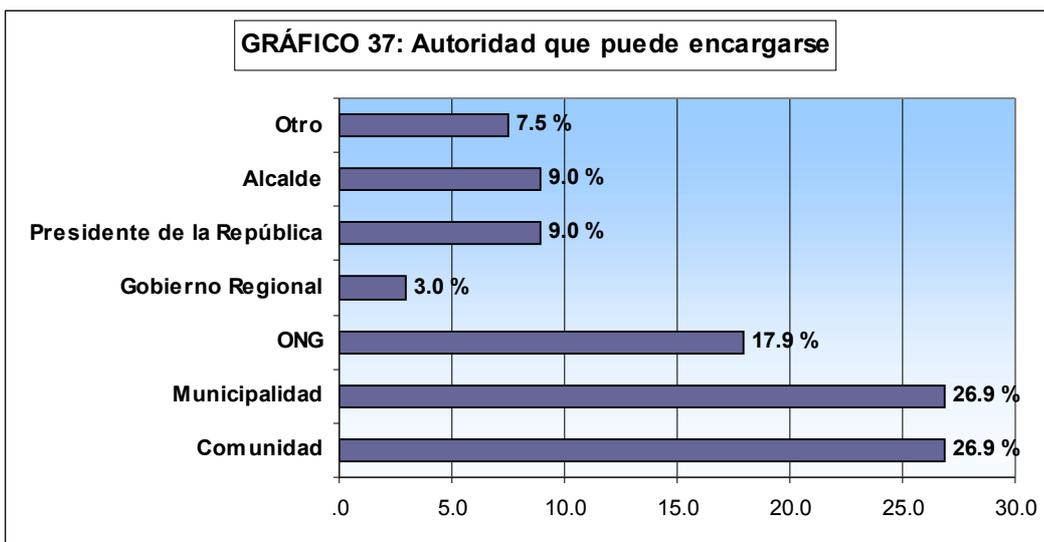
Encuesta 2009-II

Por todos estos motivos las demandas de la población apuntan principalmente a solucionar el problema del agua y el desagüe (29.2 %). El tema de la salud, muy vinculado al anterior aparece en segundo lugar (21.5 %) dentro de las necesidades que apuntan los pobladores.



Encuesta 2008-II

En el gráfico 37 observamos que los encuestados, mayoritariamente, consideran que la responsabilidad de dar solución a estos temas recae principalmente en el municipio y en la misma comunidad, ambas respuestas figuran con 26.9 %

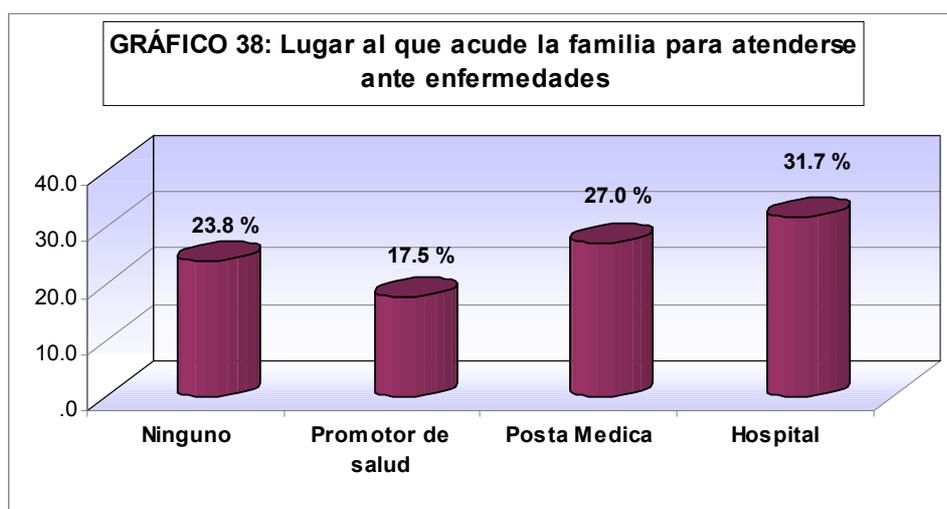


Encuesta 2008-II

VIII. SALUD

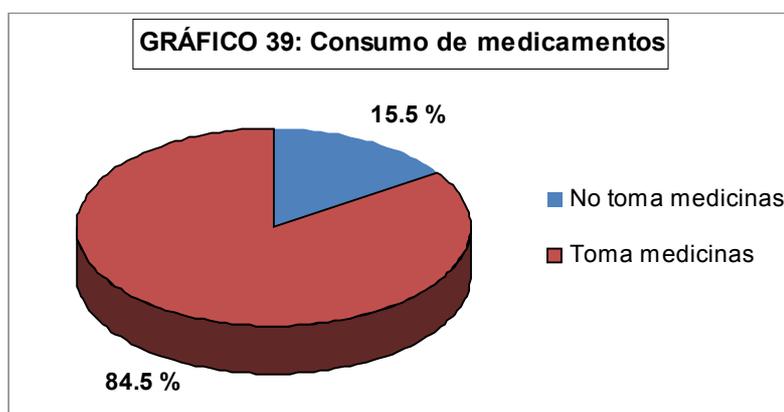
En cuanto a salud, el hospital es señalado como principal lugar al que acuden para atenderse ante enfermedades (31.7 %), lo cual implica un costo en el transporte hasta el centro de Chincha. Tal vez por ello algunos prefieren ir a la posta médica más cercana (27 %) mientras que otros acuden al promotor de salud de la zona (17.5 %). La decisión de acudir a uno u otro lugar dependerá también de la magnitud e implicancias de la enfermedad que se quiera tratar.

Un dato preocupante con respecto a este tema es que un importante 23.8 % de los encuestados señalan que no acuden a ninguno de estos lugares para atenderse; en estos casos la posibilidad de automedicarse y la utilización de tratamientos tradicionales es muy alta.

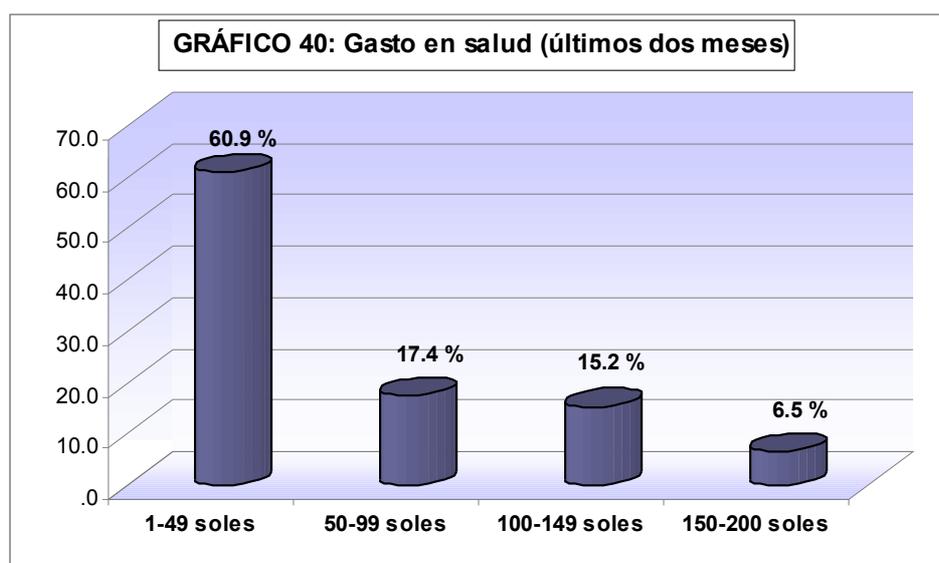


Encuesta 2009-II

A pesar que es alto el porcentaje de encuestados que dicen consumir medicamentos, el gasto en salud es relativamente bajo (considerando los dos últimos meses antes de la encuesta), ya que un 60.9 % gasta menos de 50 soles, como lo muestra el gráfico 40. Aquellos que señalan gastar más de 100 soles tendrían casos más delicados que requerirían atención hospitalaria, idealmente, y un tratamiento más o menos continuo.



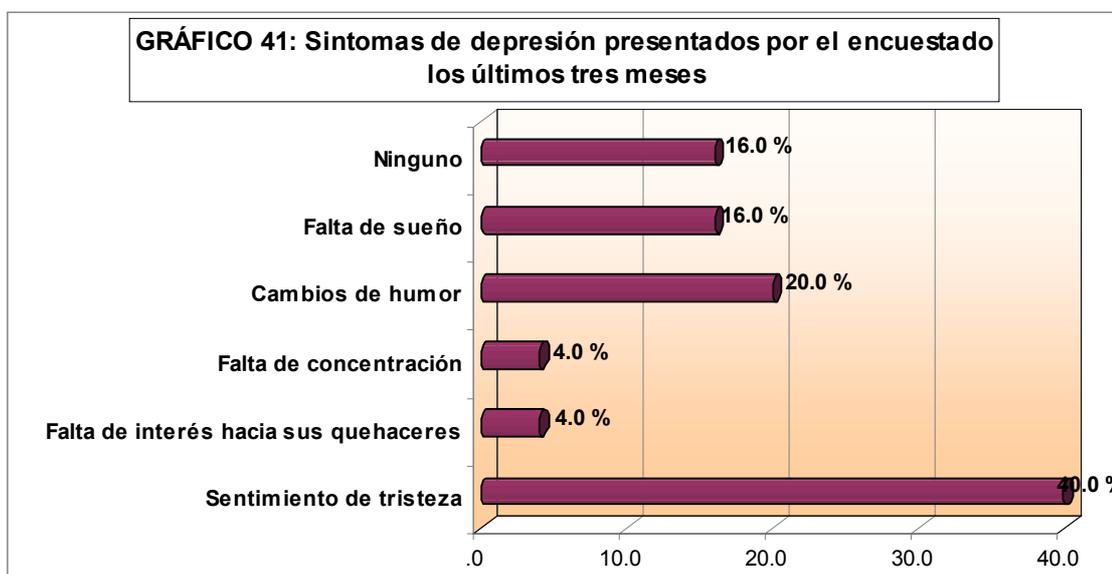
Encuesta 2009-II



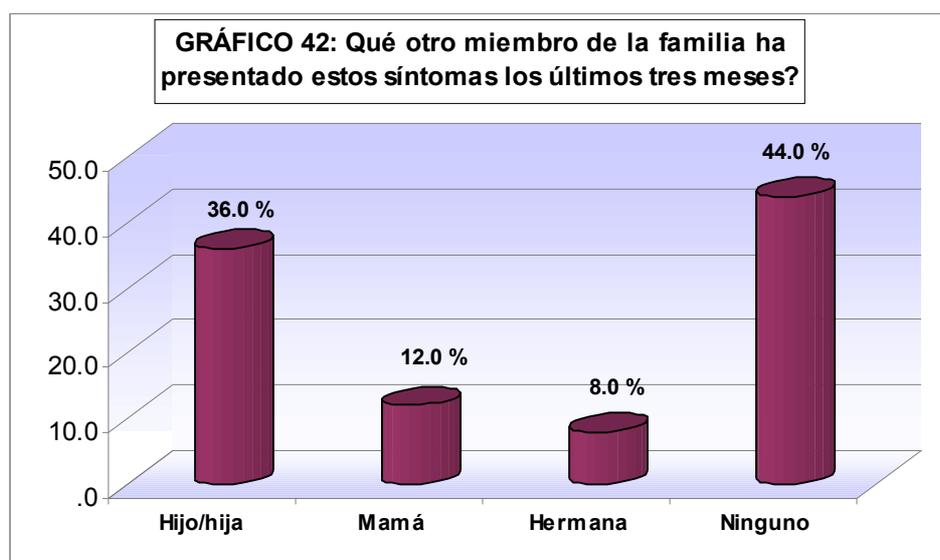
Encuesta 2009-II

Las encuestas también recogieron información acerca de la presencia de algunos síntomas de depresión en los pobladores. Los resultados muestran que el principal síntoma presentado es el sentimiento de tristeza (40 %), seguido de cambios de humor (20 %) y falta de sueño (16 %). Estos síntomas pueden ser expresión de problemas personales de pareja, familiares así como de factores estructurales como la pobreza y la exclusión; todo esto agudizado por las secuelas dejadas por el terremoto del 15 de agosto del 2007, tanto en el aspecto emocional como en lo material.

Asimismo, cuando se pregunta acerca de la presencia de los mismos síntomas en otro miembro de la familia, quienes aparecen mencionados en gran medida son los hijos/as (36 %).



Encuesta 2009-II



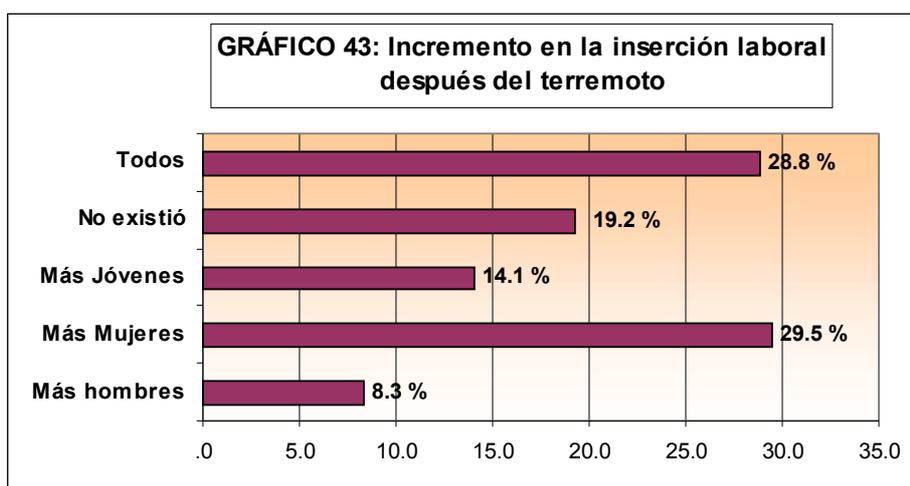
Encuesta 2009-II

IX. IMPACTO DEL TERREMOTO

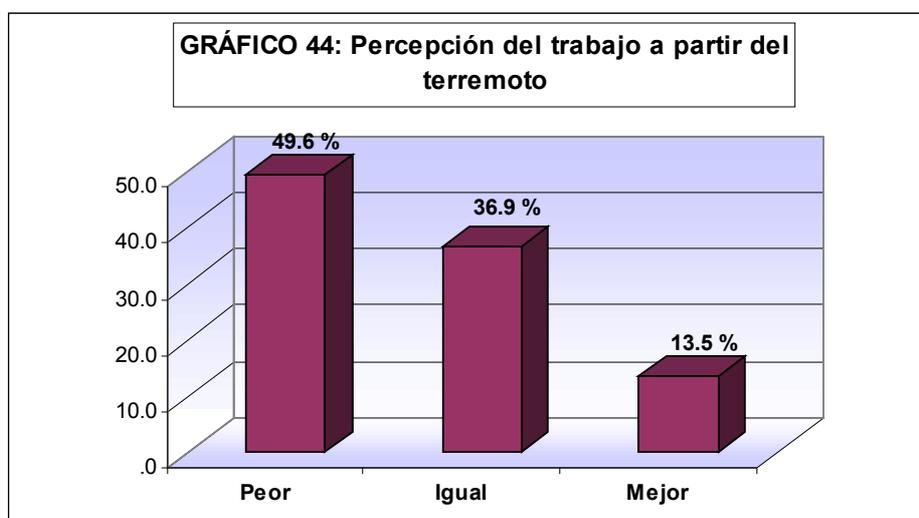
Uno de los principales impactos que tuvo el terremoto del 15 de agosto del 2007 en las familias de La Garita fue la creciente inserción de las mujeres en el ámbito productivo, principalmente en tareas relacionadas al agro. Las necesidades económicas, agudizadas por el desastre, empujaron a las mujeres a combinar sus actividades de cuidado y crianza en el hogar (ámbito privado) con actividades productivas, normalmente desempeñadas por los varones (ámbito público).

Esto se muestra claramente en el gráfico 43, donde un 29.5 % de los encuestados cree que la inserción laboral se dio principalmente en mujeres.

Asimismo, casi la mitad de los encuestados considera que las condiciones del trabajo donde se desempeñan han empeorado después del terremoto. Esto puede deberse a la sobreoferta de mano de obra, no solo alimentada por la ya mencionada creciente inserción de las mujeres en el trabajo, sino también por más varones y población joven.



Encuesta 2009-I



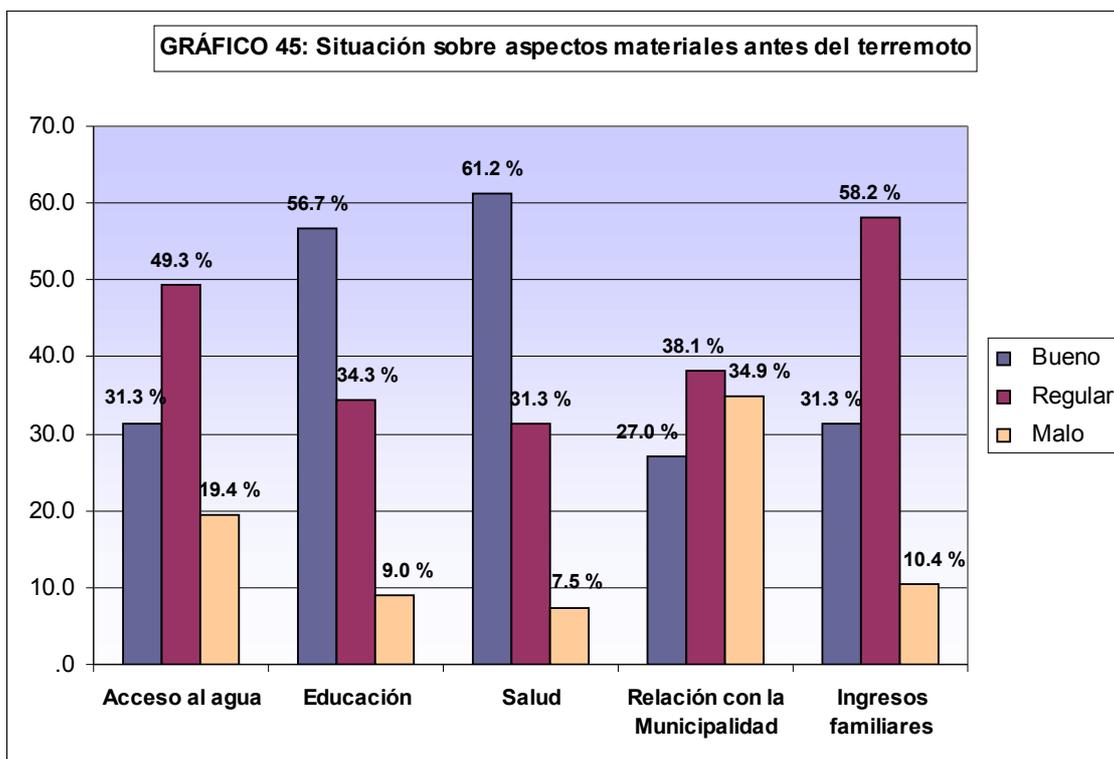
Encuesta 2009-I

A continuación se muestra la percepción de los encuestados con respecto a algunas condiciones de orden material: acceso al agua, educación, salud, relación con el municipio e ingresos. Estas percepciones se dan de modo comparativo entre dos momentos temporales demarcados por el terremoto: antes (gráfico 45) y después (gráfico 46).

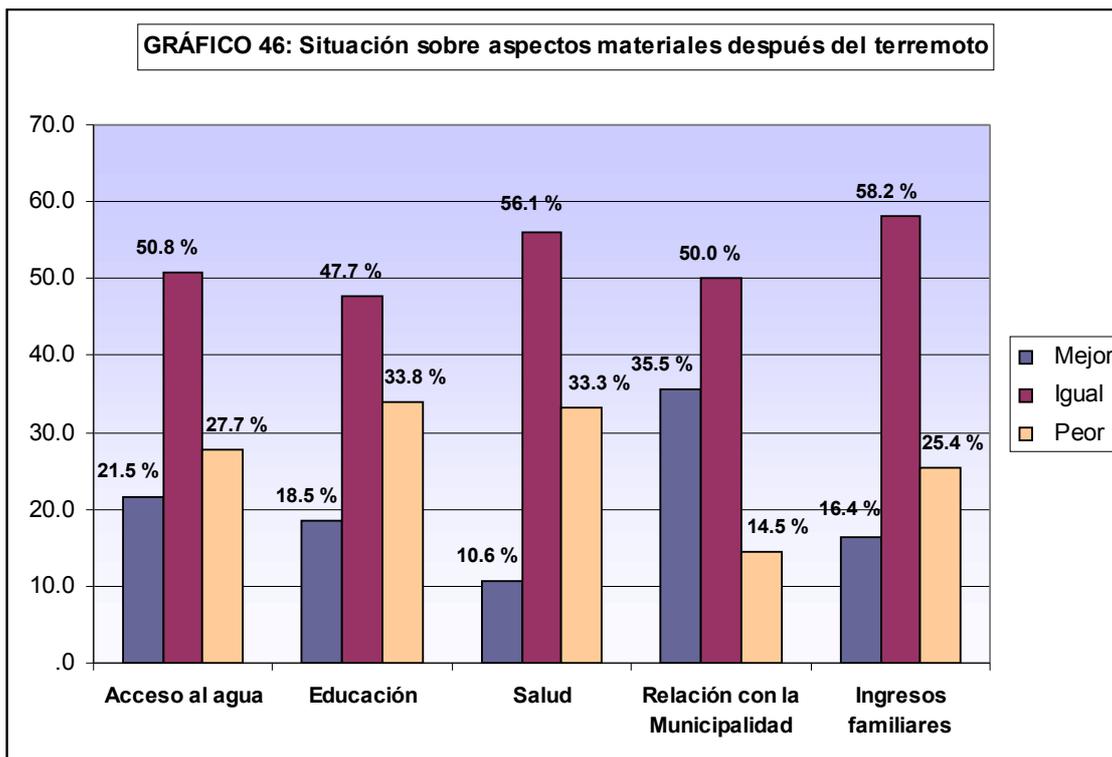
Observando ambos gráficos, de forma global, podemos decir que en todos los puntos –excepto en el de “relación con la municipalidad”– las percepciones de los encuestados indican un empeoramiento de las cosas a

partir del terremoto, principalmente en cuanto a salud, educación e ingresos. La percepción de una mejora en la relación con la municipalidad se puede deber a que a raíz del terremoto el municipio se tuvo que hacer presente canalizando la ayuda para la población que provenía de diversas fuentes.

Sin embargo, también hay que mencionar que los datos indican que la mayoría considera que las condiciones se mantienen o no perciben mayor diferencia entre una y otra etapa.



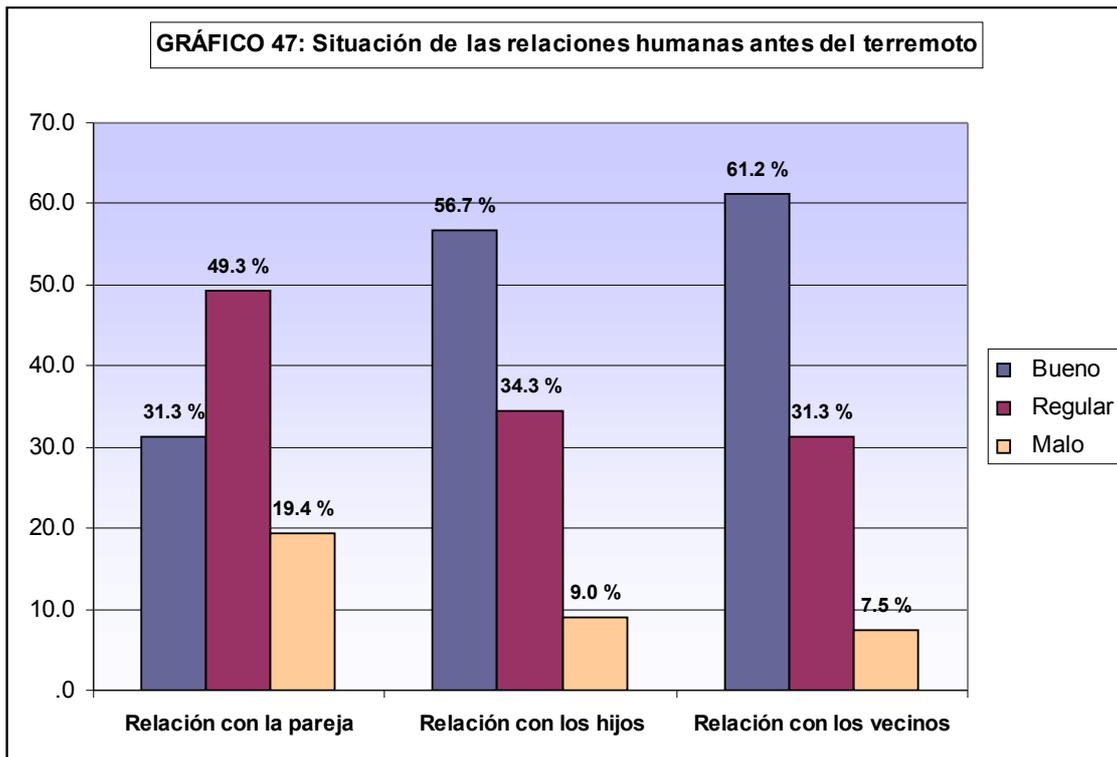
Encuesta 2008-II



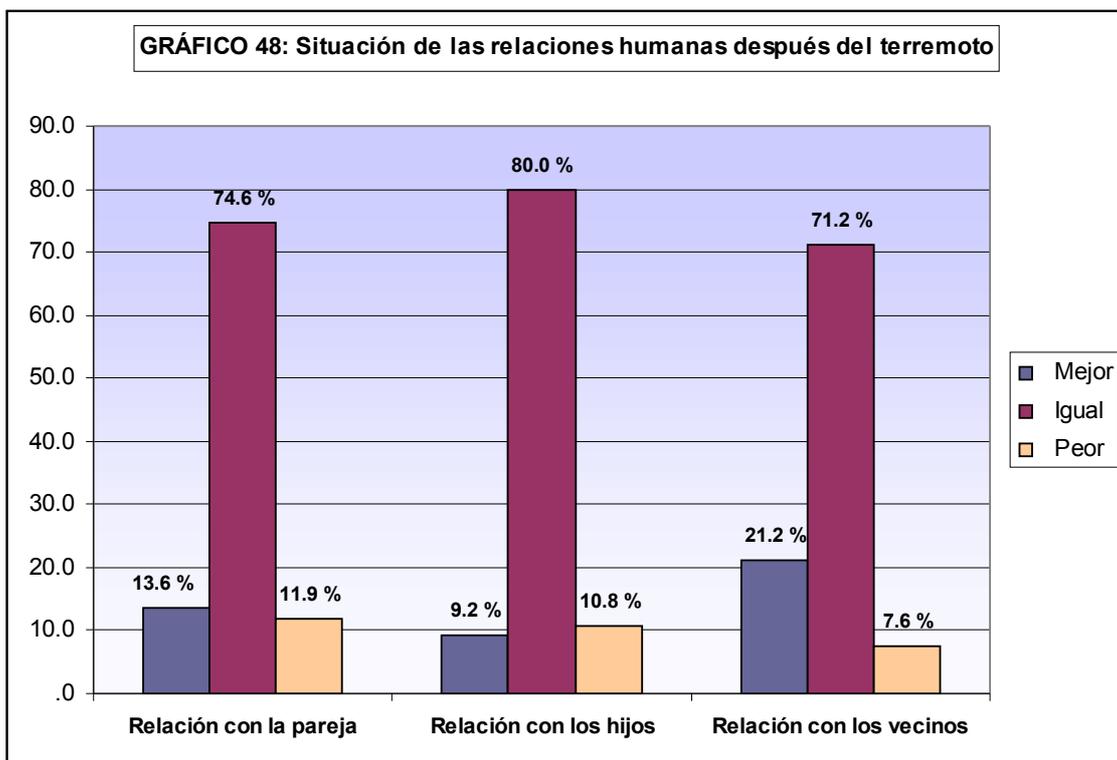
Encuesta 2008-II

En cuanto a las relaciones y los vínculos, los resultados muestran diferencias entre los momentos pre terremoto (gráfico 47) y post terremoto (gráfico 48). En este tema se les consultó a los encuestados acerca de los cambios notados en el tiempo con respecto a la relación con su pareja, con sus hijos y con sus vecinos.

En general vemos que las percepciones se han mantenido en ambas etapas, en donde se tiene una buena relación con los vecinos (61.2 %) e hijos (56.7 %) y una relación regular con la pareja (49.3 %).



Encuesta 2008-II



Encuesta 2008-II